



La tecnología puede ayudarnos en muchas cosas, pero nunca podrá reemplazar al amor

Ahora que nos prometen productos maravillosos para el hogar, es bueno que oigamos también este mensaje tan sencillo y sublime

Una niña de pocos meses que no para de llorar. Una madre que se ha ido a la compra y no está allí para calmarla. **Y un padre primerizo que se ve desbordado** por los acontecimientos. ¿Qué hacer?

Él, que domina su trabajo -quizás hasta una gran empresa-, **se ve incapaz de resolver una pequeña cuestión doméstica. Y todo es angustia y desasosiego.** Sólo se le ocurre lo que a todos: llamar a la madre por el móvil.

“Tendrá hambre”, responde ella con maternal intuición. Y de nuevo brota la angustia. ¡Él no puede amamantarla! “Ponle dibujos animados”, insiste la madre. [Ciertamente, **ellas nos llevan kilómetros de delantera** en el arte de cuidar y comprender a los hijos...] El marido lo intenta de nuevo con el móvil, pero es en vano. “**¡Cariño, ella te necesita a ti, y no a los dibujos!**”.

El poder del amor

Publicado: Sábado, 06 Septiembre 2014 02:02

Escrito por Alfonso Méndiz

De nuevo la madre intuye una posible solución. “Pon el móvil en videoconferencia”. Ahora la bebé puede verla y oírla, puede ver todos esos gestos con los que habitualmente conseguía atenuar sus berridos. Pero esta vez no funciona. El móvil, **que ha puesto en comunicación a los padres y ha posibilitado varias vías para calmar a la niña, se muestra finalmente incapaz e inútil.**

Justo en ese momento, aflora el amor de padre. Un padre nervioso e inexperto que, sin embargo, movido por el afecto es capaz de **descubrir su mejor faceta y dar finalmente con la clave..**

El mensaje es claro. La tecnología puede ayudarnos en muchas cosas, **pero nunca podrá reemplazar al amor.** El cariño, el abrazo, el contacto humano... siempre los necesitaremos Y ahora que tantas compañías nos prometen productos maravillosos para el hogar (la niñera electrónica, la casa inteligente, etc.), **es bueno que oigamos también este mensaje tan sencillo y sublime;** y más bueno aún, que lo oigamos en boca de una empresa tecnológica.

¡Un aplauso a esta campaña, que nos hace descubrir todo el afecto que hay en el cuidado de un bebé! **Y un aplauso también a las madres -y a los padres- que saben negarse en tantas cosas para dar lo mejor a sus hijos.** Quizás no les den un móvil o una *tablet*, pero todos los días les dan algo mucho mejor: su cariño verdadero.

Alfonso Méndiz